



PAGOS CHIQUITOS ¿QUÉ TANTO CONVIENEN?

En la actualidad los bancos, así como las tiendas departamentales, de autoservicio o algunas mueblerías; ofrecen diferentes tipos de financiamiento para adquirir algún producto, entre los que destacan los de pago a meses (sin intereses), con tarjetas de crédito bancarias o tarjeta del establecimiento (autoservicio o departamental) y los de pagos diferidos o **pagos chiquitos** (semanas, quincenas o meses). Pero, aunque en apariencia los pagos chiquitos resultan cómodos por lo pequeños que son, al hacer cuentas el importe total a pagar puede ser más del doble que si lo pagaras de contado.

¡NO TE CONFUNDAS!

- Comprar a meses sin intereses, es dividir el costo de tu compra entre el número de meses que selecciones (3,6,9,12,18 o 24) y al final del plazo de tu elección, pagas el mismo costo de tu artículo como si lo pagaras de contado, es decir, sin ningún interés, siempre y cuando no te retrases en tus pagos, pues si llegas a atrasarte con una de las mensualidades, ésta se convierte en una deuda ordinaria que comenzará a generar intereses.
- En los pagos chiquitos o diferidos (semanas, quincenas o meses) **sí incluyen un interés** por comprar a plazos, el cual se suma a cada abono o parcialidad, por lo que el costo total del producto se incrementa al final del plazo de tu elección.

SI YA TE DECIDISTE A COMPRAR ALGO EN PAGOS CHIQUITOS, CONSIDERA LO SIGUIENTE:

- Puede convertirse en una opción cuando no se tiene acceso a una tarjeta de crédito o no se cuenta con el ahorro suficiente para pagar de contado.
- Al comprar bajo esta modalidad de pago, algunos establecimientos te solicitan un pago inicial para asegurar tu compra, lo que disminuye el monto de las parcialidades, aprovéchalo.
- Pregunta cuál sería el total a pagar, el que debe incluir: las parcialidades, enganche (en su caso) y cualquier otro pago que te soliciten.
- Comprar bajo este esquema de pago, tiene un interés desde el inicio, lo cual encarece tu compra en demasía.
- A mayor plazo, mayor interés, por lo que tu artículo te costará dos o tres veces más del costo original.
- Analiza si tendrás la solvencia económica para realizar los pagos.
- Pregunta por las posibles sanciones en caso de retrasos.

